

EL INTERES POR LA LECTURA*

Mazy Ballón Torres

Es reconocida la gran importancia que tiene la Lectura en toda la actividad educacional. Sin esta destreza el educando jamás podría realizar eficazmente su aprendizaje.

La Lectura es la forma más elemental e imprescindible de cualquier comportamiento humano dentro del sistema de la comunicación. En la escuela, la necesidad de vincular a los educandos con las materias de estudio para aprender y para reforzar su aprendizaje, de estimular el espíritu creativo, de formar una personalidad libre y con miras a una autoeducación, de propiciar el ejercicio de la mente, la voluntad y la sensibilidad para la solución de los problemas humanos, está estrechamente ligada a la práctica de la Lectura consciente, comprensiva y reflexiva.

* *Resumen de la Tesis presentada para optar el Título de Licenciada en Educación, especialidad de Lengua y Literatura. UNITE, 1989.*

Sin embargo, en nuestro medio, si se observa detenidamente esta práctica en los educandos, se nota de una manera general que la juventud actual no lee como debiera ser y sí lo hace no tiene éxito.

Hoy en día que los jóvenes tienen que enfrentarse a una multitud de libros para buscar y seleccionar lecturas a fin de satisfacer sus exigencias, deben estar convenientemente preparados para leer con eficacia.

Una de las formas para obtener resultados eficaces es saber despertar el interés por la lectura.

El principio del interés en la enseñanza sigue vigente, no ha perdido su importancia en la denominada Escuela Nueva y es aplicable a la Lectura.

Hablar de Interés es hablar de necesidad, porque todo interés es síntoma de necesidad. El interés es la satisfacción permanente por un objeto y ante todo una tendencia a seguir ocupándose de él. El interés es un estado psicológico en el que el sentimiento desempeña un gran papel; pero sólo se puede hablar de un auténtico interés cuando este estado se hace permanente, duradero y habitual; es decir cuando no se queda en el campo afectivo, sino más bien se hace volitivo.

Siendo la Lectura un conocimiento para emprender los demás conocimientos de la enseñanza, es aplicable el Principio del Interés en toda su amplitud a fin de despertar el amor hacia la Lectura y estimular los hábitos de lectura.

Del interés inmediato que resulta de la motivación de aprender, debe desarrollarse progresivamente el interés mediato para lograr una buena comprensión y crítica reflexiva con miras hacia una autoeducación, pero siempre con miras a un interés múltiple que tienda a profundizar y ampliar los conocimientos en toda dirección para adquirir un gran bagaje cultural y una gran amplitud de criterio.

Siendo la Lectura por excelencia un conocimiento instrumental debe dársele un contenido valioso de acuerdo a los valores intelectuales, éticos, sociales y estéticos a fin de orientar a resolver los problemas humanos en forma práctica e inteligente.

La Lectura es un medio muy eficaz para lograr los grandes ideales, pero si se le da un mal empleo resulta negativa, por no decir dañina.

La juventud de hoy no lee como debiera ser, porque está siendo seducida por otras actividades de su entorno como la radio, la televisión, el cine, la computación y por una serie de programas extraescolares demasiado ambiciosos, que día a día vienen influenciando en la desafección al libro y la lectura.

Los medios de comunicación han invadido la sociedad actual porque ellos proporcionan información, misterio, sorpresa y sensacionalismo, factores que impactan y despiertan gran interés.

Es tan poderosa la acción de los medios audiovisuales por su lenguaje directo y su dinámica que su influencia resulta excesiva en comparación a

lo que en la actualidad desempeñan el libro y la lectura; pero deplorablemente no siempre se emplean estos medios para lo que fueron creados, es decir para informar, instruir, distraer y educar. No obstante lo indicado, paradójicamente estas características de los medios de comunicación aseguran la existencia y supervivencia del libro, porque el lenguaje simbólico es insustituible en la comprensión e intercambio de las ideas, que en el proceso de la Lectura nos invitan a pensar, dialogar y juzgar despertando en nuestro espíritu un interés, una actividad creciente y un estado de creatividad.

Por eso consideramos como uno de los medios más eficaces para atraer a los jóvenes hacia la lectura, el **saber despertarles el Interés por la Lectura**, la que en su forma y contenido debe ser atractiva y educativa de acuerdo al nivel y alcance de los lectores para que sea comprensiva provechosa y constructiva.

REFERENCIAS

- **BAMBERGER, Richard. La Promoción de la Lectura**
Barcelona. Promoción Cultural S.A. Unesco. 1975.
- **GATES, Arthur. Enseñanza de la Lectura**
Buenos Aires. Librería del Colegio S.A. 1970.
- **SANCHEZ LIHON, Danilo. El Libro, La Lectura en el Perú.**
Lima. Editorial Mantaro. 1978.

DISCIPLINA Y AUTODISCIPLINA EN CLASE*

María Estela Santillán Acosta

La disciplina ha sido y es un problema para la actividad escolar. No se puede negar que sea esencial en la sesión de clase ya que gracias a ella se establecen las condiciones de orden y de esfuerzo que deben reinar en toda sesión de aprendizaje, pero esto no significa que se le debe imponer por la fuerza, coaccionando a los alumnos. Justamente este modo de disciplinar a los educandos fue general en épocas pasadas y aunque la didáctica moderna la rechaza en su totalidad, muchos profesores actualmente imponen su autoridad de ese modo.

A la disciplina impuesta también se le conoce como externa o artificial y es considerada antipsicológica, contraproducente y no educadora porque los alumnos optan por una buena conducta casi exclusiva-

* *Síntesis de la Monografía presentada para optar el Grado de Bachiller en Educación. UNITE, 1989.*